

GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 21 DE FEBRERO DE 1810.

RUSIA.

Petersburgo 9 de enero.

Un correo despachado por Mr. el mariscal Tormasoff, comandante del ejército de S. M. en la Persia, nos ha traído la noticia de la toma de Poti, fortaleza turca situada sobre la ribera oriental del mar Negro.

Esta fortaleza, que nos facilita la comunicación de la Crimea con la Georgia, se ha entregado por capitulación el 15 de noviembre, después de una acción brillante en que nuestras tropas, mandadas por el príncipe Orbelianoff, han muerto á los turcos 1500 hombres, y les han cogido 300 prisioneros, parte de su artillería, todo el campo, y mas de 200 banderas. En ella hemos hallado 34 cañones, gran porción de pólvora, y otros pertrechos.

En Moscou se celebró el 24 de diciembre con mucha solemnidad el aniversario del nacimiento de nuestro Soberano. El mismo día por la tarde salió S. M. I. de esta ciudad para Petersburgo, adonde llegó el 26, habiendo hecho su viaje en 46 horas. El Emperador se dignó aceptar en Moscou el diploma de miembro de la sociedad de la nobleza.

ALEMANIA.

Hamburgo 20 de enero.

El Rei Gustavo Adolfo partió ayer mañana con su familia. S. M. ha pasado el Elba por Zollenspiecker, y va por Luneburgo, Zell, Hannóver, Cassel &c. á Bruchsal, y de allí á la Suiza.

El ajuste de paz entre Francia y Suecia se ha sabido aquí por el conde de Crasow, teniente coronel sueco, el qual ha venido en posta desde París, y va á Estocolmo. Este oficial es el primer viajante que ha pasado el Elba helado.

El tratado de paz, cuyas ratificaciones deben cangearse en el plazo de 50 días, es comun á España, Holanda, Nápoles y estados de la confederación del Rin. Además de la restitución de la Pomerania á la Suecia, se estipula en él la gracia ó remisión de todas las contribuciones debidas por aquella provincia; la garantía de la integridad del territorio sueco actual por el Emperador Napoleon; la restitución de todos los buques suecos con sus cargamentos (exceptuados los géneros coloniales) cogidos ó secuestrados desde el 13 de marzo de 1809, día de la elevación de Carlos XIII al trono de Suecia; la libre exportación de la sal de Suecia; la accesión de este reino al sistema continental, y su renuncia al comercio de géneros coloniales con Inglaterra; el restablecimiento de las antiguas relaciones comerciales entre las dos naciones &c. &c.

Las cartas de Petersburgo que hemos recibido hoy dicen que el conde de Romanzoff, ministro de Negocios extrangeros de Rusia, va á París con una comisión muy interesante.

WIRTEMBERG.

Stuttgart 23 de enero.

Nuestro Soberano ha dispuesto que todas las encomiendas de la orden de Malta, cuyas posesiones estan situadas en sus estados, hagan desde ahora parte de los dominios reales, y sirvan para aumentar la dotación de la orden militar wirttemberguesa. S. M. ha señalado 20 florines para la pensión de cada gran cruz de esta orden, y 1200 y 10 para las de los comendadores de primera y segunda clase.

Escriben de Viena que el encargado de Negocios de Francia en Constantinopla ha solicitado que la Puerta despidiera al ministro de Inglaterra.

GRAN BRETAÑA.

Londres 23 de enero.

Se ha publicado la llegada del buque indio el *William*, que viene de Bombai. El mayor Bird ha venido á bordo de este navío del cabo de Buena-Esperanza, encargado de unos pliegos, que tuvo que arrojar al mar viéndose acosado por un corsario frances cerca de la embocadura de la Mancha. Sin embargo, el mayor trae noticias de oficio muy importantes, que el gobierno ha publicado en una gazetilla, cuyo tenor es el siguiente:

„El mayor Bird desembarcó el día 19 del corriente en Plimouth, habiendo dado la vela el 19 de noviembre del cabo de Buena-Esperanza y el día 1.º de diciembre de Sta. Helena. Dos días antes de salir de esta isla habia dado la vela el buque indio el *Ganges* para Inglaterra con pliegos del gobernador general con fecha de Madras del día 17 de setiembre, anunciando el restablecimiento del orden y de la disciplina en el ejército de las costas por la sumisión de las juntas de los insurgentes establecidas en Seringapatan y en Hidrabad. Estas juntas estaban en altercados algun tiempo hacia sobre la conducta que debia observar el ejército, quando les obligó á someterse la derrota de un cuerpo considerable de insurgentes, mandado por el capitan Mackintosh, el qual habia interceptado al frente de dos batallones de tropas indias, entre Chittledroog y Seringapatan, un tesoro considerable de la compañía, que iba escoltado, y le hacia transportar á Seringapatan, quando fue alcanzado por el regimiento 25.º del Rei un cuerpo de caballería de Misore y algunas otras tropas del país; y habiendo venido á las manos, fueron deshechos y dispersados los insurgentes después de una acción muy sangrienta, en la que fue herido y hecho prisionero Mackintosh. El mayor Bird ha venido encargado de los pliegos del Cabo y de Bombai, que se ha visto en la precisión de arrojar al mar, dándole caza muy de cerca un corsario frances á la embocadura de la Mancha. Las tropas del establecimiento de Bombai han mostrado la mayor lealtad, y el mas sincero afecto al gobierno durante las úl-

timas turbulencias, y han entregado á la justicia algunos emisarios enviados de Seringspatan, para que tomasen parte en la revolucion.

Todavía no han llegado los pliegos del lord Minto relativos á este asunto. Su señoría llegó á Madras el día 11 de setiembre. El *Ganges* dió la vela el 17 con pliegos, y llegó á Sta. Helena el día 29 de noviembre; por consiguiente debe llegar de un día á otro.

HOLANDA.

Amsterdam 24 de enero.

Nada sabemos aun de positivo acerca de las mutaciones que deben hacerse en nuestro territorio; pero en general se cree que muchas de nuestras fortalezas recibirán pronto guarnicion francesa.

IMPERIO FRANCES.

Génova 20 de enero.

S. E. el duque de Cadora, ministro de Relaciones exteriores, ha anunciado al prefecto de Génova que el gobierno otomano ha confirmado con un nuevo firman á Mr. Nicolas Pretrocokino en el cargo que tenía de cónsul general de la sublime Puerta para los departamentos de Génova y del Mediterráneo. El prefecto ha dado las órdenes necesarias para que este agente extranjero sea reconocido en el departamento de Génova.

ESPAÑA.

Valladolid 5 de febrero.

La junta criminal extraordinaria de esta real chancillería ha condenado á pena de muerte á Manuel Hernandez, Andres de Paz, Mariano Roldan, Agustin Velez, Bernardo de Iscar, Laureano Montes, Hermógenes Garcia, Josef Astorga, Pablo Carrasco, Isidro Fuentes, Joaquin Bravo, Valentin Villanueva, Dionisio Parga, Julian Mangas, Gaspar Ximenez, Manuel Garcia, Domingo Oregas, Antonio Juanes y Bernardo Rodriguez, todos ellos convencidos de haber pertenecido á las cuadrillas de bandidos capitaneadas por D. Juan Mendieta (el capuchino) y por Isidro Astorga, carnicero del lugar de Pozaldez, y aprehendidos con las armas en la mano por las tropas francesas en S. Pedro de la Tarce. Estos malvados, que habian cometido los crímenes mas horribles y las vexaciones mas crueles en los pueblos de Castilla, han sufrido la pena merecida por sus atrocidades. Los mas de ellos eran desertores de los ejércitos españoles, cuyas banderas habian abandonado por no estar sujetos á la disciplina militar, y por entregarse mas libremente al oficio de ladrones foragidos y asesinos, baxo del nombre de partidas de guerrilla.

La junta criminal ha dirigido por medio de su presidente D. Josef Vinuesa un exhorto á los pueblos del distrito de esta chancillería, y señaladamente á los señores obispos, provisoros y párrocos, á fin de que representandoles el castigo que han sufrido estos miserables, cuyos nombres, edad, patria y ejercicio se mencionan en dicho exhorto, sirva de escarmiento á los que todavia estuviesen descarriados. „No quiera Dios, dice la junta en su circular, que volvamos á ejercer la espantosa justicia que os anunciamos ahora..... Desengañese y reconozca su locura todo aquel que fanático y

preocupado se ha llegado á persuadir que pequeñas partidas conducidas por un clérigo, un estudiante, un fraile, y lo que es mas por un carnicero ignorante y brutal, sean capaces de reconquistar el reino, y no arruinar como arruinan los pueblos y sus moradores. ¿Es posible que los españoles hayan de sujetarse á tales gentes en negocios de tanta importancia, que no entienden, y que por lo mismo los emprenden? ¿No es cierto que esta canalla se emplea solo en robar, exigiendo de los pueblos adonde entran un número excesivo de raciones de toda especie y contribuciones en dinero á título de mantenerse como soldados? ¿No apellidan traidor al hombre rico para saquearle? ¿No hacen lo mismo con el infeliz trágiero y caminante llamándole espía? ¿Habrá quien niegue estos hechos y verdades notorias, que confiesan y declaren los mismos aprehendidos, tardemente desengañados y arrepentidos?”

Xerez de la frontera 14 de febrero.

Ayer tarde llegó á esta ciudad el REI nuestro Señor, habiendo salido á recibirle una diputacion de su ayuntamiento. El pueblo le recibió con aclamaciones, repique de campanas, iluminacion general, y colgados los balcones. Esta mañana han tenido el honor de presentarse á S. M. el ayuntamiento en cuerpo, el clero secular, y tres diputaciones de las ciudades de Xerez, Medina-Sidonia y S. Lúcar de Barrameda, presidida esta última por su gobernador el brigadier D. Secundino de Salamanca. Asimismo se han presentado á S. M. otros varios oficiales y el brigadier D. Diego de Orbaneja, antiguo coronel del regimiento de milicias provinciales de Sevilla. Todos estos cuerpos é individuos, igualmente que los empleados en la administracion civil, han prestado su juramento de fidelidad y obediencia á S. M. El ayuntamiento de esta ciudad ha suplicado á S. M. le permita enviar una diputacion á la Isla de Leon y á Cádiz para hacer presente quan ageno será del verdadero patriotismo el que se obstinen en hacer una resistencia tan inútil como perjudicial, no solo á aquellos habitantes, sino tambien á todos los pueblos de estos contornos, pues en caso de haberse de usar de la fuerza para someterlos, ademas de la ruina de los obstinados, tendria toda la comarca que sufrir la enorme carga de los transportes de artillería gruesa y municiones para el sitio, privando á los labradores y trágieros de sus bestias y carruages, fuera del considerado gravámen de mantener aqui un ejército tan numeroso. Que el verdadero amor de la patria, la buena correspondencia con estos sus paisanos, y todas las razones políticas mas poderosas exijan que prefiriesen experimentar la bondad paternal de su Soberano, mas bien que los rigores de un sitio, cuyas consecuencias no podian ser otras que su total ruina y la calamidad de toda esta comarca. S. M. ha aprobado altamente este pensamiento tan patriótico; y así esta ciudad, como las diputaciones de las otras que se han referido, han quedado autorizadas para dar este paso, que tanto honor hace al celo y humanidad de estos distinguidos cuerpos. S. M. inculcó despues á todos la necesidad de organizar prontamente las guardias cívicas para la seguridad y buen orden de estos pueblos, de cuya importancia estaba tan persuadida esta ciudad, que tenian resuelto pedir á S. M. esta gracia. S. M. en un largo y elocuente discurso desenvolvió con la franqueza de un pa-

dre, que se dirige á unos hijos, sus sublimes y benéficas ideas, dirigidas todas á la mayor felicidad de la nacion, de la qual es inseparable la suya: demostró lo infundado de los terrores pánicos esparcidos por los enemigos de la patria, y que han sido la causa de la actitud hostil que se muestra en Cádiz; pero que la amnistia general que ha publicado, y la conducta que observa con todos, es la mayor demostracion que ha puesto en perpetuo olvido todo lo pasado, y que á todos los españoles los mira como á hijos sin excepcion alguna. Todos han quedado penetrados de los mas tiernos afectos al oir un lenguaje tan nuevo en boca de un Monarca, que los espíritus vulgares creirian se consideraba agraviado, y es limitada la confianza que tienen de ver pronto remediados todos nuestros males.

El brigadier D. Secundino de Salamanca puso en manos de S. M. la cruz de Carlos III, que obtenia, solicitando se le condecorase con la Orden Real de España, gracia que obtuvo de la bondad de nuestro Soberano.

POLITICA.

¿Por qué en la insurreccion española las mugeres han mostrado tanto interes, y aun excedido á los hombres en el empeño de sostenerla?

Esta pregunta se funda sobre un hecho público é incontestable: hemos visto al bello sexó emplear todo el encanto de sus atractivos para estimular la fuerza, el valor y el talento del incestro en pro de la insurreccion popular. Por desgracia de sus hechizos, y fortuna suya y nuestra, ese monstruo feroz no ha triunfado aun al favor de una magia tan seductora; él era mui horrible y mui abominable para ser amado, por mas que le prestase sus prestigios la belleza engañada; y las *hermosas insurgentes*, aunque han peleado y hecho uso de sus armas, casi siempre invencibles, han tenido el dolor de verse vencidas. Pero esto ha interesado mas su amor propio: las ha sugerido nuevos medios, é irritado mas y mas con los desaires: ha conducido á muchas á una tal permanencia y firmeza en su empeño, que á no hablar de un sexó tan respetable, podria llamarse con otra voz demasiado fuerte.

Es verdad que en todas las revoluciones políticas han figurado mucho las mugeres; y hablando mas generalmente, es verdad que han tenido, tienen y tendrán grande influencia en todos los gobiernos que esten al cargo de los hombres, porque estos no pueden menos de rendir á su hermosura y á su ternura los homenajes del poder y del ingenio; y aun por esto dixo uno de los pensadores del último siglo, que *gobiernan las mugeres en donde mandan los hombres, y que la época del gobierno de los hombres es quando reinan las mugeres*. No trato ahora de exáminar si esta máxima es mas especiosa que sólida; pero lo que es indudable por los hechos que presenta la historia, así antigua como moderna, que aun fuera de revolucion las mugeres son poderosos resortes que influyen en el movimiento y direccion de las máquinas políticas; y que se declara una guerra, y se firma una paz entre dos Soberanos, y la causa es alguna vez una muger intrigante y altiva, que tiene intimas relaciones con el empleado de la ad-

ministracion de uno ó ambos imperios. En la cadena social estan los dos sexós tan dependientes el uno del otro, que se dan impulso recíprocamente; y los hombres como las mugeres reciben y comunican sus inclinaciones, sus máximas y sus caprichos.

Pero en las revoluciones, en esas terribles crisis de los cuerpos políticos, es quando el sexó amable experimenta en gran manera las pasiones fuertes, y nos las transmite: esas sagradas y poderosas relaciones de madre, de esposa y de amante las dan un influxo hechicero, trasladando á nosotros con todo el encanto de la belleza y de la ternura los sentimientos de que estan poseidas. Sabido es tambien que nos exceden en el grado del sentimiento: sienten mucho mas que nosotros: naturaleza las dió una fibra mas exquisita, ó lo que se llama mayor sensibilidad, porque las destinó para exercer funciones todas de ternura y de amor; y es consiguiente que el trastorno de una revolucion, que equivale á decir en un incendio general, el fuego haga mayores estragos en sus cerebros, mas preparados que los nuestros para este genero de combustion. Ademas el sexó es de sí mui propenso á mezclarse en los asuntos que se litigan; y si no me atreveré á decir que es amante de la intriga, porque no es prudente aplicar una voz que pudiera ofenderle: tampoco puede negarse que el deseo de sobresalir y de triunfar es una de sus propiedades; pues con una sensibilidad exquisita, con la ambicion de prevalecer, y ademas con los infinitos medios que da la hermosura, ¿cómo las mugeres dexarán de hacer gran papel en todas las revoluciones, y aun de aventajarse á los hombres mismos en el ardor de sus sentimientos?

Pero siendo esto comun á todos los tiempos y á todas las naciones, ¿qué causas particulares han producido el singular y extraordinario empeño con que las hermosas hijas de Iberia han sostenido la insurreccion popular?..... Exáminémoslas.

La primera y acaso la principal ha sido el amor, ese agente universal, que sin oprobio de las españolas, y antes mui en gloria suya, interviene en los consejos de sus sensibles corazones, pero el amor engañado y seducido. La falsa y funesta voz esparcida en los principios de la insurreccion, y repetida despues en todos los papeles públicos de ella, que la juventud seria aherrrojada y cargada de cadenas para morir sin gloria despues, arrastrar una miserable existencia en paises lejanos; he aqui el medio de seducccion con que se hizo tomar el mayor interes á ese tierno y amoroso sexó. El temor de perder á lo que se ama produce una extensa credulidad quando se trata de riesgos; ¿pues cómo dexaria de causar una impresion terrible en sus ánimos una tan triste nueva? La madre, la esposa, la amiga, ¿qué horrorosa perspectiva no descubrian para sus cariños y sus ternezas? Perder para siempre á los objetos de su amor, ¿qué cruel sacrificio? Falsamente persuadidas de un peligro tan horroroso, era natural que buscasen todos los medios para evitarle: el error, que lo infestaba todo, las hacia ver en la guerra el único término para lograr sus intentos. Las palabras de independencia y de patria las dieron entusiasmo, y las amables insurrectas clamaron á Júpiter pidiendo rayos. ¡Ah! tristes de vosotras! ¿Por qué olvidais vuestra genial dulzura? ¿No veis que los fatales golpes de la guerra anticiparán esa pérdida que tanto temeis, y os privarán de vuestro consuelo? Asi ha sucedido,

amables compañeras de nuestros infortunios. ¡Horror pues, eterna execración á los propagadores de especies tan falsas y tan dañosas! El tute que ellos os han hecho vestir es causa de su infamia; mientras que los amantes del orden y de vuestras virtudes, que hemos sido y somos vuestros mejores amigos, os complacemos en vuestra desgracia; y si no podemos restituir vuestros hijos, ni vuestros esposos, os aseguramos continuamente que se acabó ya el tiempo de tales desastres, y que el ramo de la oliva va á decorar vuestros adornos.

Otra de las causas de haber sido exaltado el cerebro de las mugeres en la insurrección ha sido la piedad, pero también muy mal entendida. La devoción religiosa es el atributo del sexo, es una consecuencia de su ternura, que las dispone á los afectos de amor y respecto á la divinidad; y de aquí nace esa impresión terrible que las ha causado el medio de que se ha valido la insurrección, ponderando los males que iban á seguirse á la verdadera creencia. El fanatismo, hijo del interés y de la superstición, ha tomado más de mil veces sobre la tierra el augusto manto de la verdad, y disfrazado con él, ha atizado el fuego de la discordia, y regado todo el mundo de sangre. La mayor parte de Europa estaba tiempo há libre de su tiranía: no faltaba mas para verse despojado que arrojarle de esta hermosa porción de ella; y á la manera que un tigre feroz herido mortalmente busca desesperado en donde cebar su rabia, y hace los últimos esfuerzos para devorar, así este monstruo, al retirarse de este bello país, que ha dominado por tantos siglos, ha redoblado sus furias, y soplado el fuego de la intolerancia y de la muerte. Sus satélites han clamado por las calles y plazas, y aun también en los augustos lugares en donde sólo ha debido tener asiento la verdad; *que nuestros altares serían destruidos; que solo la impiedad tendría templos, y que no podríamos vivir y morir en la religión de nuestros mayores.* ¿Pues cómo las piadosas españolas habrán oído esto sin conmoverse? Era tomarlas por su flanco: no podía usarse de arma mas terrible: estos cuentos ridículos se repitieron; el calor se aumentó; el egoismo aprovechó los momentos, usó de su autoridad y de su influxo, persuadió, regó, y no perdonando fatiga, consiguió que la pasión llegase hasta el punto de frenesí, como llega siempre que se mezclan errores religiosos. La historia dirá los autores de estos males: respeto mucho á los hombres aun en sus extravíos para darles en cara con ellos; pero es cierto que si en vez de un celo amargo y sanguinario, hijo del error, se hubiera tomado el evangelio en la mano, y se hubieran inculcado las máximas de su moral, el mal, ó se hubiera cortado en su principio, ó hubiera tenido mucho menos fuerza. La mansedumbre evangélica jamás ha aprobado los rigores y crueldades: la lei que predica una caridad universal no se mezcla en turbulencias políticas: la Providencia es el árbitro de los imperios, y el sagrado código de nuestra moral lo es también de los documentos de paz y de subordinación. Se olvidaron estos; y en lugar del desafío glorioso que hacia Tertuliano en los primeros tiempos del cristianismo para que se mostrase un solo cristiano que tuviese parte en las conspiraciones y turbulencias del imperio romano, ahora ha conseguido el error por el contra-

rio poder desafiar á que se muestre una sola cabeza que él no haya trastornado; y habiendo conseguido dar á la opinion un impulso tan excentrico y distante de la doctrina evangélica, so pretexto de dirigirse á ella, ha sido muy natural que las almas devotas hayan tocado mas en los extremos.

No ha influido poco también en el efecto cuyas causas indagamos la timidez característica del sexo. Desencadenada la fuerza popular, y amenazado al bueno indistintamente que al malo, no había otro recurso que acariciarla, y evitar por una severa circunspeccion ser víctima de sus caprichos. De aquí es que por este temor las mugeres han mostrado mas calor del que en realidad tenían, que para alejar todo riesgo de ser comprometidos con la inquieta é injusta plebe á sus esposos, hijos y amigos, hacian por excederse en muestras de insurrección. Si fuera posible penetrar en las interioridades de muchas familias, veríamos las esposas y madres discurrir ingeniosas apariencias de popularidad, mientras que en secreto suspiraban por el fin de estas calamidades.

Preciosas hijas del Ebro y del Betis! ¡Respectables matronas castellanas! Estas son las causas generales de vuestra firme adhesión al partido insurgente, que no ha tenido otra fortuna que la de haberos contado en él por algun tiempo (y digo las generales, porque otras que son particulares no es mi intento indagarlas ahora). Pero el engaño ya pasó: vivid tranquilas: la robusta juventud no será aprisionada sino en vuestros brazos: las cadenas que se la preparan no son otras que las coyundas sagradas: el honesto amor del himeneo va á cobrar su imperio desde las alturas del Pirineo hasta mas allá del océano: la opinion mirará con desprecio á todo aquel que por egoismo ó por libertinage rehuse una compañera: la lei proporcionará medios de subsistencia á todos: multiplicando el número de propietarios interesados en dexar una posteridad, el celibato será mirado con horror, y hasta el santuario va á quedar solo con los muy necesarios y muy dignos ministros, evitando por este medio las tristes y tal vez escandalosas consecuencias de un sacrificio hecho por la inconsideración ó por el interés.

Si, virtuosas españolas: la abolición de mayorazgos, la reforma del clero, todas las buenas leyes os tienen por objeto á vosotras: ya no veremos tantas inocentes como la ignorancia de las buenas instituciones hacia gemir en la soledad y en el desamparo. Si la naturaleza os hace sentir la necesidad de amar, consolao con que está también de acuerdo con ella vuestro gobierno. La religion presidirá á vuestros enlaces, y en sus santas máximas podreis educar á vuestros hijos, para que sean algun día el apoyo y ornamento de nuestra querida patria. M.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las seis de la noche, se representará por la compañía española la comedia en tres actos titulada el Amor al uso, con tonadilla y sainete.

En el de la Cruz, á las cinco de la tarde, se ejecutará la comedia en cinco actos titulada la Mujer celosa, con tonadilla, sainete y fandango.